

La vista muestra parte del sector oriental de la Costa del Sol, cobrando especial protagonismo la zona turística de El Morche y Torrox - Costa, siempre dentro de la Axarquía malagueña. Se trata de un sector donde las condiciones orográficas y climáticas han condicionado fuertemente los aprovechamientos agrícolas y turísticos que finalmente han configurado un paisaje marcadamente antropizado a pesar de la dureza del terreno y de sus fuertes pendientes.

La proximidad de las sierras béticas a la costa provocan la ausencia de llanuras litorales tal y como ocurre en la cuenca del Guadalquivir, ofreciendo, en este caso, una estrecha franja en la que se han ido encajando usos de muy diversa índole. Si bien

es verdad que todo el litoral venía siendo aprovechado por el hombre a lo largo de toda la historia, hay que señalar las décadas posteriores a 1950 como el periodo de mayor intensidad y presión urbanística, a lo que hay que sumar en tiempos más recientes la pujante actividad agrícola bajo plástico.

En este sentido, esta panorámica es un ejemplo claro del paisaje transformado del litoral, cuya colmatación está provocando que las afecciones asciendan sobre las lomas de las sierras prelitorales, al tiempo que dejan a la costa confinada en un marco que sólo mantiene el atractivo escénico por la presencia del mar Mediterráneo, y no por el conjunto que éste formaba con los relieves serranos de la Axarquía.

La proximidad de las **sierras litorales** es una constante en toda la parte oriental de la provincia de Málaga, continuándose por Granada y Almería hasta la Sierra de Gádor. En la imagen, las crestas más lejanas pertenecen al Parque Natural de las Sierras de Tejada, Almirante y Alhama.

Nuevos cultivos bajo plástico. La rentabilidad de estos cultivos ha llegado a ser tal que se están creando numerosos bancales en las laderas de las sierras prelitorales, aumentando así la presión sobre los escasos espacios libres que aún se mantienen en la primera franja litoral.

Huertos tradicionales. Aunque cada vez son menos los espacios destinados a este tipo de uso, las llanuras litorales conservan determinadas huertas en las que se mantienen los cultivos tropicales regados, en ocasiones, mediante gravedad.

Nuevas urbanizaciones residenciales sobre las laderas serranas. En las últimas décadas se está ocupando estos espacios ofertando una nueva visión del paisaje costero, una segunda primera línea de playa.

Torre de Güi. La configuración escarpada de los relieves y la línea dentada de la costa fue aprovechada desde el siglo XV para desarrollar un sistema de vigilancia y defensa ante los ataques de la piratería y de determinadas tribus norteafricanas. Dicho sistema consistía fundamentalmente en mantener una relación visual entre cada una de ellas, de modo que pudieran alertar a las poblaciones vecinas y coordinar a las tropas necesarias.

Torrox - Costa. Tanto El Morche (en el plano medio) como la mencionada localidad (al fondo), son espacios turísticos residenciales desarrollados en la segunda mitad del siglo XX, apareciendo como nuevos núcleos costeros alejados de sus históricas cabeceras minicipales que se mantenían, por el contrario, alejadas del mar ante los constantes peligros de invasión.

Punta de Torrox. Debido a la cercanía de las Sierras Béticas al litoral, la configuración del litoral mediterráneo es una continua sucesión de puntas o cabos, como elementos más sobresalientes visualmente y por tanto aprovechados históricamente para la ubicación de los puestos de vigilancia, y de ensenadas, donde fundamentalmente se han desarrollado los principales centros turísticos.



TORROX - COSTA

COSTA DEL SOL ORIENTAL

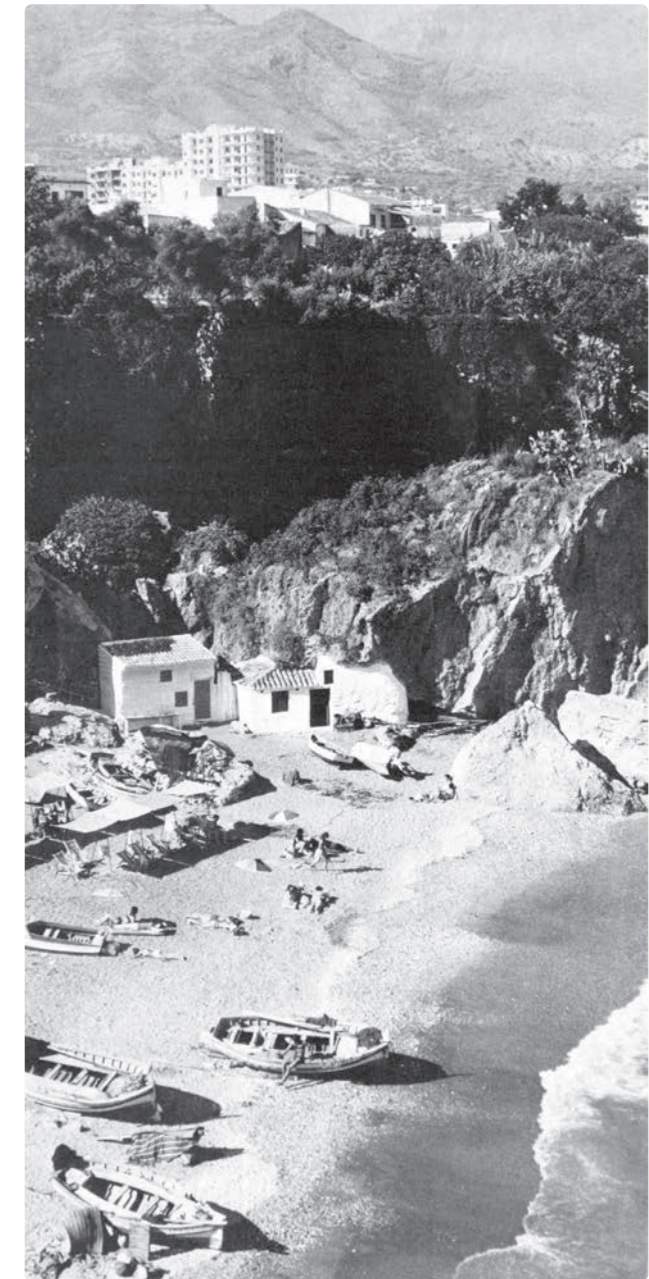


CENTRO DE ESTUDIOS
PAISAJE Y TERRITORIO



1. Desde el poniente almeriense, las actividades agrícolas bajo plástico han ido ganando terreno hacia el oeste a través de la costa de Granada, alcanzando finalmente el sector oriental de la provincia de Málaga. Tanto por la necesidad de crear bancales en los terrenos de fuertes pendientes, como por las demandas de agua, como por las estructuras metálicas recubiertas de plástico que instalan, esta actividad es considerada una de las de mayor incidencia paisajística de la costa.
2. La existencia de grandes tramos acantilados en la costa hizo que fueran los enclaves llanos con playas los primeros en sufrir la demanda de suelo para fines turísticos y los que actualmente muestran un mayor nivel de saturación.
3. Torre almenara de Lagos, que situada en el término municipal de Algarrobo, servía para comunicar el sector de Nerja con el de Vélez - Málaga y, seguidamente, la propia ciudad malagueña a través de las torres de Huit, Calaceite, Macaca, Moya, Chilches, etc.

Percepciones



Playa de Nerja. En esta imagen de mediados del siglo pasado, se observa como la Costa del Sol Oriental, aunque menos explotada que la Occidental, mostraba ya por aquellas fechas señales de la incipiente actividad turística que se avecinaba. Dicha vocación ha calado en la sociedad de tal modo que la totalidad de la franja litoral malagueña ha sido percibida como un lugar de destino predilecto por la población regional, nacional e internacional durante los meses de verano